

6.- ESTUDIO PREVIO DE LA MICOTECA PERSONAL DE D. INOCENCIO DE LA FORJA

Carlos E. HERMOSILLAS
E-26200. Haro (La Rioja) (España)

Lactarius 11: 61-69 (2002). ISSN: 1132-2365

ABSTRACT: Specimens from the personal mycotheca of Inocencio de la Forja (1850-1927) are referenced. He was an absolutely unknown mycologist, whose collections have been recently discovered at Logroño (La Rioja).

INTRODUCCIÓN

Recientemente he tenido la suerte de dar con el herbario y resto de materiales (sobrevivieron incluso la guerra civil) de D. Inocencio de la Forja (1850-1927), que es en mi conocimiento un esforzado pionero de la Micología Ibérica, casi un desconocido por su carácter al parecer huraño y desconfiado, y porque dedicó todas sus energías al estudio de la micología en su estado bruto, fuera del circuito de publicaciones, lejos de oropeles y de lucimientos personales; sabedor, en fin, de que su obra sobreviviría sin duda el cuerpo caduco de quien la alumbró; sin apenas medios, aislado, muchas de las

recolecciones efectuadas en el reducido recinto del Hospital psiquiátrico de Logroño, donde pasó los últimos años de su existencia, y en cuyas dependencias se ha realizado en hallazgo de sus archivos, con motivo de una remodelación de la infraestructura tras el cierre de la institución psiquiátrica.

LOS MATERIALES RESCATADOS

Doce cuadernos manuscritos, con apuntes, dibujos y anotaciones. Micoteca distribuida en veinte cajas contenedoras. Dos carpetas con fotografías y dibujos. Un paquete de correspondencia. Una maleta con libros, un microscopio y diverso material fotográfico: cámara, tanque de

revelado, placa de contactos, varias cajas de negativos de cristal, productos químicos variados.



Fig. 1. ¿Autorretrato?, D. Inocencio observa una madera; La copia presenta algunos defectos debidos al ataque de hongos.

Los doce cuadernos manuscritos contienen muchas anotaciones y dibujos, pero algunas veces cuesta entender la letra pues la calidad de la caligrafía es inconstante. Los cuadernos no están siempre fechados, y parece

que se escribió en ellos sin orden aparente, eligiendo uno u otro al azar, aunque quizás otras circunstancias expliquen ese proceder.

Así en el cuaderno que he numerado como primero, encontramos este escrito:

“hoy no me han dejado salir al patio, mi actividad científica no encuentra comprensión en mis guardianes, ayer me retiraron el microscopio y el bisturí, pues dicen temer algo que no quieren concretar (?), pero mi afán de conocimiento es tal que no puedo conformarme con los ritmos que se me imponen, esta mañana he podido observar, por ejemplo, como de repente brotó un extraño hongo en el techo de mi celda, días atrás había visto como creció el micelio en mi ausencia, es cosa que maravilla, porque se desarrolla con gran sentido de la geometría, estoy en que es un Lycoperdon, género creado por Person a principios de este siglo, hace más de noventa años, pero este ejemplar es muy curioso, su cuerpo es muy duro, y de el parte un exoperidio del todo transparente, rígido, que no parece albergar esporas (¿esterilidad ocasional?), en su interior se

aprecian un a modo de estambres, cosa del todo disparatada en un fungi, es claro que un solo ejemplar no me permitirá hacerme una idea de la especie, debo conseguir más”.

En otro fragmento (cuaderno 3, pag. 5) se puede leer:

“hoy he conseguido más ejemplares del extraño Lycoperdon, ápice capitato-globo, hyalinum, hyphis álbum; se han desarrollado por todo el edificio, aprovechando que me han dejado dar un paseo fuera de mi habitación me he provisto de una gran colección, todos siguen el mismo patrón de desarrollo que el que encontré en mi habitación, crece su micelio en sentido ascendente, hyphis arachnoides albidis, desarrollan un a modo de primordio y penden luego de los techos, he guardado los ejemplares en la micoteca con el número 2.120, es curiosa la poca variación observada entre las decenas de ejemplares recogidos”.

“Los ejemplares no muestran un olor apreciable, su sabor tampoco está definido, la cáscara externa apenas resulta masticable, está esclerotizada y al masti-

carla se hace uno cortes en la lengua y los labios”.

El episodio del descubrimiento de esta seta debió marcar vivamente a D. Inocencio, en otros documentos manuscritos (cuaderno 1, pag. 20) encontramos constantes referencias a la especie:

“sospechan que yo he hecho provisión de todos los ejemplares de Lycoperdon”... “he tenido que cambiar el herbario de emplazamiento, codician mis ejemplares de Lycoperdon”... “ya se me están curando los múltiples cortes producidos al degustar los Lycoperdon”

Aquí la lectura se hace imposible pues la letra deviene ilegible, luego se hace de nuevo comprensible:

“las costuras de mi lengua empiezan a cicatrizar, en pocos días podré volver a hablar”, aquí la lectura se hace de nuevo imposible...

“ayer me liberaron de mis correajes y he podido salir a pasear, el día era espléndido, y bajo los arbustos he podido encontrar varios ejemplares de Helvella, de color totalmente negro, creo que

será esta la especie de Afz. *Helvella lacunosa*. Luego he encontrado a los pies de los saúcos unas amanitas creo, de color un poco ocre y sin volva, con anillo, las láminas del color del tabaco cuando están maduras, estoy en que he visto esta especie muchas veces sobre la madera de las troncas de chopo, pero no puedo recordar el nombre, me duele horriblemente la cabeza y no me han sido devueltos mis libros”.

El texto continúa luego con relatos inconexos, y he hallado nuevas referencias al extraño *Lycoperdon* en los cuadernos seis y nueve, en el cuaderno seis se encuentra por fin un dibujo de bella factura representando la especie (figura 2), en el nueve podemos leer:

“hoy he podido ver nuevos ejemplares de *Lycoperdon*, es increíble como han brotado todos a la sazón a pesar de que arranqué los micelios en una comprobación rutinaria de su vitalidad”... “es cosa que me maravilla porque ya al atardecer uno de los ejemplares que no pude alcanzar por su altura, se mostró luminiscente, estoy en que se trata de una especie no descrita pues

conozco de la seta de olivo y de otras luminosas, pero no de un hongo de estas características, bien podía nominarse *Lycoperdon luminaria* o *Lycoperdon incoelum*, no alcanzo a comprender que mecanismo fisiológico le dota de tal cualidad, quizás semeje el de algunas medusas que creo haber leído, pero es claro que esta proviene del micelio, pues si se mutila, la luminiscencia cesa de inmediato, puede ser un gran descubrimiento, mañana intentaré centuriarlo”.

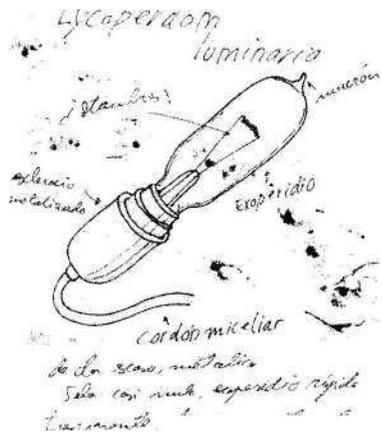


Fig. 2. Apunte original representando *Lycoperdon luminaria*, el documento aparece salpicado por ¿gotas de sangre seca? (cuaderno nº 6).

LAS CAJAS CONTENEDORAS.

Las cajas son de dimensiones variadas, la más pequeña recoge diminutas muestras, otras parecen vacías o contienen algo tan diminuto que no he llegado a verlo. En número de veinte, contienen sobres y cajitas numerados del 1 al 9.425, aunque debe haber más, pues he visto como varios números se repiten hasta la saciedad aunque contienen cosas evidentemente distintas. El estado de conservación de los materiales es muy desigual, hay muestras excelentemente desecadas y otras que parece que ya se pudrieron en su día de las que solo quedan una silueta y un montoncito de gusanillos resecos. Las cajas estaban numeradas del 1 al 20,1 a menor mide 10 x 20 x 8 cm, la mayor 60 x 60 x 100 cm, son de diversos materiales: chapa, madera, cartón.

DOS CARPETAS CON FOTOGRAFÍAS Y DIBUJOS.

Las fotografías se han efectuado con una cámara de placas de formato 9 x 12, la calidad y estado de conservación de los negativos y copias es desigual,

algunas están rayadas o manipuladas y en algunos negativos partes de la gelatina se ha levantado o craquelado, algunas placas están partidas y otras están atacadas por hongos. El estado de conservación general de las copias (copias de contacto) es mejor que el de los negativos, Están parecen viradas al oro o al selenio. Las fotografías (123) representan diversos hongos, otras representan paisajes (17), edificios (35) o personas (45), algunas corresponden muy previsiblemente a autorretratos (¿30? fig. 1), varias representan desnudos femeninos (52). Varias cajas contienen material no revelado o virgen, en el momento de escribir esta nota todavía no se ha aclarado este extremo, aunque tenemos previsto revelar ese material con todas las garantías. Los dibujos están realizados a tinta china o similar, en algunos se ha utilizado la esporada de *Coprinus comatus*, se ha dibujado sobre cualquier tipo de papel, con plumilla o con pluma de ave o bambú cortado, hechos a mano alzada muchos son de bella factura, otros muestran un trazo tembloroso, varios originales reproducen con gran fidelidad un mismo hongo dece-

nas de veces, de manera casi obsesiva hasta en lo más mínimos detalles, como si se hubiesen fotocopiado (algo imposible en la época).

UN PAQUETE DE CORRESPONDENCIA.

El contenido de ese paquete se está catalogando, consta de 253 cartas, casi todas escritas por el propio D. Inocencio, muchas que nunca llegaron a cursarse o que fueron devueltas por insuficiencia de franqueo.

UNA MALETA DE LIBROS Y DIVERSOS MATERIALES.

Varios libros de temática botánica o micológica, un microscopio construido al parecer por el propio micólogo, placas de contacto y una cámara de placas formato 9 x 12, varios botes con productos químicos, entre ellos un frasco con alhajas de oro que al parecer utilizaba para preparar el virador aúrico (según algunos textos del cuaderno 9).

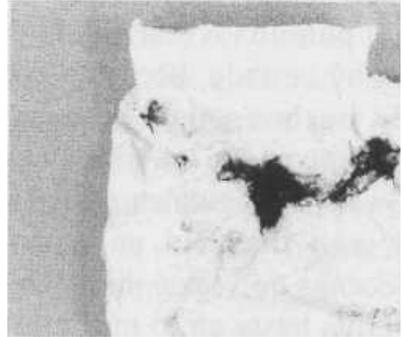


Fig. 3. Digerida de seta de cardo, obtenida por el gran micólogo tal y como se relata en sus manuscritos.

Todos estos materiales están siendo catalogados y se está intentando poner en relación el texto con los dibujos o fotografías, pues el autor nunca pareció preocuparse de tal cosa o lo hizo circunstancialmente.

Un libro autógrafo *“Aguja de Navegar Micólogos”* recoge la metodología propuesta por D. Inocencio, extracto algunos comentarios:

“La iniciación a la botánica micológica es determinante, si esta se conduce mal, el retraso y la impronta creada pesarán como un lastre en el avance en esta ciencia” “los deberes sociales, la familia y el débito conyugal,

restan tiempo y fuerzas preciosas que han de sustraerse de la actividad principal". "La educación tal y como se concibe es nefasta, con estos métodos el gran Linné no hubiera desarrollado ninguna labor, el concepto renacentista se revela inadecuado, aspira el hombre a ser como el pato, que todo hace y nada hace bien" "la consecución de recursos económicos no es cuestión baladí, por más que nos procure enfrentamientos y desazones no se dispone de varias vidas para la tarea: tempus fugit" "los períodos de descanso o de sueño me preocupan especialmente... el aprovechamiento del tiempo es vital... las horas de penumbra nocturna son especialmente estériles, las luces de las candelas apenas procuran el brillo necesario para ver con precisión y los ojos acaban irritados". "Son enemigos del científico la pereza y la estupidez" "la complacencia en la labor realizada es mala conseja y solo en lo que resta por hacer se ha de fijar la atención."

"Recogida. Cada ejemplar debe ser recolectado en las mejores condiciones, pero si eso no es posible, debe llevarse a cabo de todos modos la recolección y

efectuar rápidamente el secado (una alternativa es sumérgelos en alcohol, los ejemplares se desecan íntegros, enteros o cortados en lonchas, y en número suficiente, en esto último merece esforzarse y no andarse con remilgos."

"Esporada. De cada especie debo guardar una esporada pues facilita mucho el estudio del hongo y ahorra trabajo, porque veo mejor las esporas que en el hongo seco y parece que se conservan mejor, ya que a veces los insectos han devorado mis colecciones, cosa que evito ahora con una generosa dosis de insecticida y raticida, otras veces he usado hojas de laurel, pero tengo ya el árbol pelado. A veces los ejemplares no secan correctamente y se pudren, en esos casos todavía puedo preservar una esporada. Otras veces me han sido retiradas a hurtadillas algunas colecciones y he descubierto que han sido destinadas a su consumo, me ha ocurrido con unas setas de cardo (micoteca n° 2134), ¡la panza contra la ciencia!, pero me las he ingeniado para recuperar algunas muestras, pues aún digeridas las setas, he visto que las esporas se

conservan en su integridad.”

“De cada especie se preserva un dibujo o una fotografía, esta técnica es muy interesante y estoy en que a pesar de su complejidad técnica acabará por imponerse frente al dibujo, la facilidad de hacer copias es también muy interesante, yo he comprobado este extremo, y me ha costado varios días de trabajo preparar simplemente 120 acuarelas de un mismo ejemplar, las copias fotográficas las he realizado en sólo unas horas, aunque luego he tenido que pintarlas a colores, la figura previamente impresa con el dibujo fotogénico de Niepce ahorra mucho trabajo.”

“De cada especie se hace un dibujo calcando su silueta y se anotan las medidas de las esporas, hay que tener siempre prevención ante las burbujas de aire, pues a veces parecen esporas. El estudio al microscopio es fatigoso, aprovecho cuanto puedo los días y las horas de luz, pero no es conveniente estimularse en demasía con sustancias químicas, estas pueden alterar la percepción objetiva, algunas incluso me han provocado tras su degustación episodios imaginati-

vos muy confusos, y he llegado a observar homúnculos y ninfas muy activos sexualmente dentro de las esporas, en sus juegos impúdicos deformaban las esporas, y su forma cambiante era de difícil registro; parecido he experimentado tras probar los cuernecillos del centeno, y un efecto todavía peor con las de romero, que todavía no consigo identificar.”

“Las especies se han de buscar en los ambientes más diversos, ninguno se ha de quedar fuera de la prospección, aunque he de señalar que he comprobado repetidamente que son inexistentes en la partes más altas de los árboles, en muchos casos el ambiente se puede simular o preparar, como he hecho yo en varias ocasiones para la consecución de pirófilos, o se puede hacer acopio del sustrato adecuado, como en los fimícolas, la paciencia y la perseverancia siempre rendirán resultados... “de todas maneras será preciso cuidar las circunstancias que rodean el manejo del fuego”... “la acumulación de excrementos tiene su lado negativo en las características físicas del sustrato, que es trascendente y resulta a la

larga imposible de disimular... ”.

“Las setas pueden guardarse en botellones con alcohol, pero ha de vigilarse estrechamente ese tipo de conserva; yo ahora empleo el formol, las conservaciones en alcohol se las han podido beber a hurtadillas, este otro en cambio da un sabor y olor ingratos, me consta que lo han intentado beber, pero luego lo han dejado estar... ”

“Para la identificación de las especies he dado en preparar unas claves tricómicas, estas incluyen una verificación final que es la prueba del 9 en la micología”.

Agradecimientos

Agradezco a D. Javier Martínez Abaigar la búsqueda -solo hemos cosechado evidencia negativa- en los archivos de la Universidad de la Rioja de referencias a este personaje y la traducción al inglés del resumen; agradezco a Joserra Undagoitia la traducción al euskera del resumen, agradezco especialmente a D. Erasmo García las facilidades dadas para conseguir el autoretrato de D. Inocencio *“por la cara”*; agradezco en fin, a numerosas personas, que con su ejemplo, son modelo para este y para futuros artículos y cuyo simple listado llenaría a buen seguro varias páginas.

Realización de figuras: Carlos Enrique Hermosilla.